



LE VOLONTAIRE DE LA LIBERTÉ

organe des brigades internationales

¡Luchar
hasta la
victoria!

¡RESISTIRE, RESISTIRE, RESISTIRE!

Nell'ultima riunione del sedicente governo di Burgos, i servi del fascismo internazionale hanno deciso di annullare lo Statuto della Catalogna. Ma hanno fatto male i loro conti. Come per Madrid, nel novembre 1936, hanno venduto la pelle dell'orso prima di averlo abbattuto. E l'orso catalano, come l'orso madrilenno sbranerà il crudele cacciatore.

La Catalogna, la Spagna intera sono su piede di guerra, per la difesa della loro indipendenza e della loro libertà.

Tutta la Spagna si mobilita, decuplica il suo sforzo per vincere l'ultima battaglia, la decisiva, quella che schiaccierà definitivamente il fascismo internazionale, la battaglia che libererà i popoli di tutto il mondo dalla peste fascista.

La Spagna repubblicana è invincibile

Il nuovo Ministro degli Esteri ha invitato i giornalisti stranieri a visitarlo tra un mese. Ha detto loro che vi saranno delle novità.

Delle novità? I fascisti si sono ingannati ancora una volta. La Spagna repubblicana è invincibile. L'Esercito popolare, i magnifici soldati della libertà resistono oggi accanitamente nell'Est, avanzano, vincono la coalizione fascista nell'Estremadura, a Guadalajara, nel Levante.

Tutta la Nazione si è mobilitata. La Spagna intera ripete l'esempio eroico di Madrid. Le due divisioni di giovani sono quasi formate. A migliaia accorrono nell'Esercito popolare i volontari.

In Catalogna, sono stati chiusi tutti i locali di lusso, tutti i ritrovi dei superstiti della Vª Colonna. Le donne invitano gli uomini a prendere le armi, pronte a sostituirli nelle officine, nei campi, negli uffici.

L'impeto creativo, la feroce volontà di indipendenza, di libertà e di vittoria del popolo spagnolo tutto, ha dato un nuovo grande impulso all'industria di guerra. Tra breve tempo il popolo spagnolo darà ai suoi soldati tutto ciò che occorre loro, come armamento, per schiacciare definitivamente il fascismo. Ogni giorno, ogni ora si percorre un passo immenso nel cammino della vittoria.

La Spagna popolare, la Spagna repubblicana vincerà, trionferà, malgrado il tradimento delle democrazie, malgrado sia stata abbandonata da

chi aveva il dovere, per la sua stessa sicurezza, di aiutarla nella sua lotta terribile contro le forze coalizzate del fascismo internazionale.

Schiaccieremo il fascismo!

La Spagna repubblicana trionferà per la salvezza, per la libertà, per l'indipendenza dei popoli di tutto il mondo. E le masse popolari di tutto i Paesi, che sanno che l'Esercito repubblicano è il loro esercito, domandano ai loro Governi di cambiare il loro atteggiamento; domandano ai loro Governi di ridare alla Spagna repubblicana quel diritto di cui è stata privata dal vergognoso patto di «non intervento»: il diritto di acquistare delle armi, per difendersi.

In Inghilterra, in Francia, ovunque i popoli lo esigono ai loro Governi.

Intanto nell'Estremadura, nel Centro, nel Levante i repubblicani avanzano. L'Esercito popolare, sotto la guida dei suoi nuovi capi ai quali inviamo il nostro saluto di combattenti disciplinati, avanzerà tra breve anche nell'Est. L'Esercito popolare ripeterà su larga scala le sue gesta di Madrid, del Jarama, di Guadalajara.

Il fascismo non passerà. Schiaccieremo le orde fasciste. L'Esercito

popolare metterà in fuga i nemici del popolo spagnolo, del popolo italiano del popolo tedesco, di tutti i popoli.

Nella lotta contro il fascismo, la nostra Brigata saprà ancora una volta coprirsi di gloria. La Brigata Garibaldi — la Brigata che è una spina nel cuore di Mussolini, la Brigata Garibaldi che è l'ossessione del fascis-

mo italiano che ha annunciato dieci, venti volte il suo annientamento — si coprirà di gloria ancora una volta.

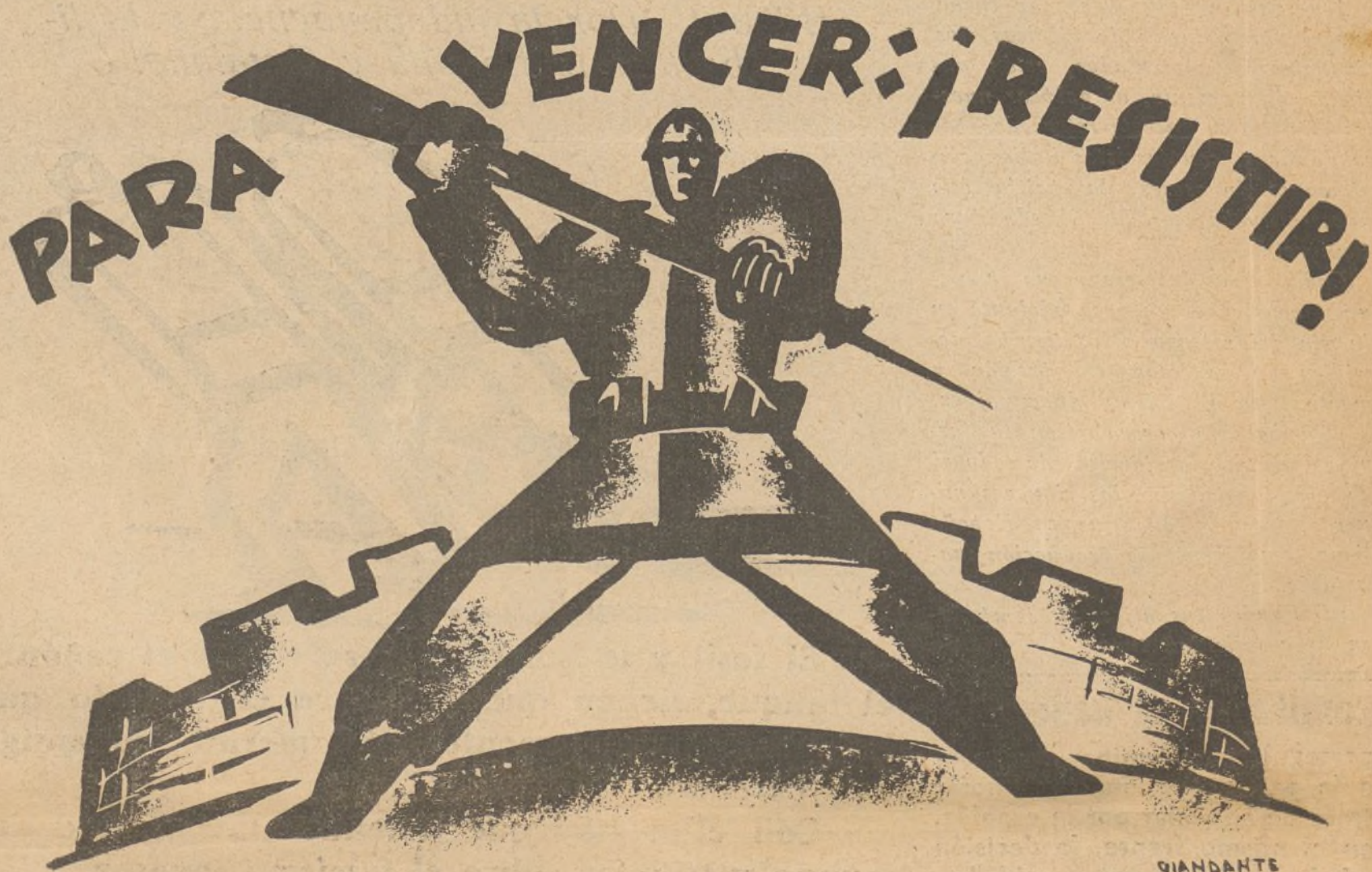
Perché la nostra Brigata è viva, operante come nelle giornate eroiche di Casa de Campo, del Jarama, di Guadalajara. Viva e operante come tutte le unità dell'eroico Esercito popolare, l'Esercito che libererà la Spagna e il mondo dal fascismo.

¡Atrás los invasores!

Desde los Comités Nacionales de las dos centrales sindicales unidas, hasta el último Comité local, todas las organizaciones obreras, políticas, antifascistas se han puesto en actitud de guerra y llaman sus hombres a la lucha. Una generosa emulación patriótica alienta el trabajo de todos los partidos. En todas partes vibra, ardoroso, el llamamiento a la defensa de la Patria invadida. "Ni un solo español — dice el mensaje del Frente Popular al pueblo inglés — dejará de ofrendar su existencia, entregándola, orgulloso, para la tranquilidad de Europa y para la paz del mundo", y es verdad. El patriotismo de un pueblo que ha defendido siempre su independencia con heroísmo ejemplar, que conoce la magnitud gloriosa de la contienda, en vez de apagarse se endurece y agiganta con los reveses.

Esta es la fuerza de España, el vigor indomable del pueblo. La potencia de las máquinas invasoras pueden arrollar algunas líneas y arrebatarse a los soldados republicanos algunas posiciones. Pero estos triunfos parciales no deciden la guerra. Después de las primeras victorias fáciles, los invasores, aunque lo ocultan sus partes, encuentran ahora el camino muy difícil. También en Madrid avanzaron impetuosamente hasta los barrios extremos de la ciudad y allí mismo fueron detenidos y castigados. También hace un año avanzaron arrolladoramente hasta diez kilómetros de Guadalajara como han avanzado hasta ahora en el sur del Ebro, y en tres días, los tres días supremos, se rompió la ofensiva y las tropas de Mussolini quedaron ignominiosamente segadas en el campo.

Hoy vive España visperas de Madrid y de Guadalajara. Lo que en aquellos días determinó las victorias de las armas españolas fué esa misma voluntad de lucha hasta el fin, de resistencia inquebrantable, de heroísmo sin límites que enardece hoy al pueblo y a los soldados de España, la fe en el triunfo final y la entereza para enfrentarse y sobrepasar los más duros sacrificios.



GIANDANTE



Garibaldino, si eres obrero...

recuerda que nuestro pueblo, con su resistencia gigantesca, ha apartado de ti el sufrimiento, la explotación, la tiranía y el hambre de que eras víctima antes del 19 de Julio. Recuerda, garibaldino, que se han terminado los grandes propietarios de fábricas y talleres, los dueños de minas, los señores que dominaban toda la gran riqueza del suelo español. La fábrica en que tu trabajabas y en que trabajan hoy otros hermanos tuyos, ya no es de los de antes. Es del pueblo, de todo el pueblo español. Y los beneficios del esfuerzo obrero no son para los que chupaban tu sangre y la de tus hijos con intensas jornadas de trabajo, salarios miserables y, a la postre, con el hecho consumado del "paro forzoso". Los beneficios son para ganar la guerra, para aplastar definitivamente la España tradicional, para afirmar el nuevo régimen democrático y popular.

Acuérdate en estas horas de lucha que los propietarios de fábricas, los financieros y potentados, están ansiando el momento, al golpear nuestras líneas, de hacerte retroceder para dominar, con fascistas italianos y alemanes invasores, la patria que nuestra lucha nos ha donado para siempre.

Cada palmo de terreno que el enemigo consiga es un paso adelante en la vía del retorno a los tiempos terribles de explotación, opresión y martirio que no podemos dejar volver.

¡Garibaldino obrero! Con tus armas defiendes las fábricas de todo el pueblo, los talleres, las riquezas mineras, todo lo que nuestra España tiene como fuente de producción inagotable.

¡Defiendes tus hijos, tu compañera y la felicidad tuya!

Comisario, tu deber es...

perseguir y exterminar al traidor a la patria que en estas horas trate de apuñalar por la espalda, en el mismo frente, la decisión y la bravura de nuestros soldados.

Nuestra decisión: la victoria

«Te damos todo lo que pides, con la condición de que triunfes inmediatamente», dijeron Hitler y Mussolini a Franco. Y Franco prometió. Prometió como un criado promete obediencia al amo imperioso, que sabe y puede mandar...

¿Quién dirige las actuales operaciones del lado faccioso? ¿Franco? Desde luego, no.

El generalísimo italiano Berti, tenía días pasados en Bujaraloz su cuartel general. Un grupo de jefes mussolinianos e hitlerianos gobiernan la ofensiva y los caudillos nominales de los cuerpos de Ejército, los Yagüe, los Aranda, los García, los Solchaga, los Dávila, se limitan a seguir sus inspiraciones y a cumplir sus consignas. Italianos, africanos, alemanes, portugueses, extraña macedonia de condotieros, como no la viera ni la Italia renacentista, manobran obedientes, en unión de algunos tristes rebaños de españoles esclavos. No hay entusiasmo en ese abigarrado Ejército internacional, que carece de ideales. Hay disciplina, desde luego, y medios materiales cuantiosos. ¿Basta ello para vencer? En Roma y Berlín creen que sí. Nosotros...

★

Nosotros resistimos. Nuestras líneas se doblegaron sin romperse. Cedimos terreno pero evitamos desastres. No hubo copos. No abandonamos sino escaso material. Pero las distancias se van acortando. Los franquistas y sus amos se acercan al litoral en dos o tres direcciones. Cada día, el espacio adquirirá más grande importancia. Cada día, los repliegues serán menos elásticos en profundidad. Primero se contaba en leguas. Luego en millas. Después en kilómetros. Ya habrá que ir contando en hectómetros y aún en metros.

Intervendrán otros factores. La gigantesca batalla se correrá al Sur. Todo el frente echará llamas.

Y defenderemos el monte y el cerro, la cota y el altozano, el bosque y el matorral, el río, el barranco y el arroyo, el desfiladero estrecho y el valle amplio, la cordillera ríscosa y la llanura dilatada y uniforme, la iglesia y la ermita... Se batirá la geografía, según la frase de Galdós. Haremos nuestros aliados del día y de la noche, de la luz y de las tinieblas.

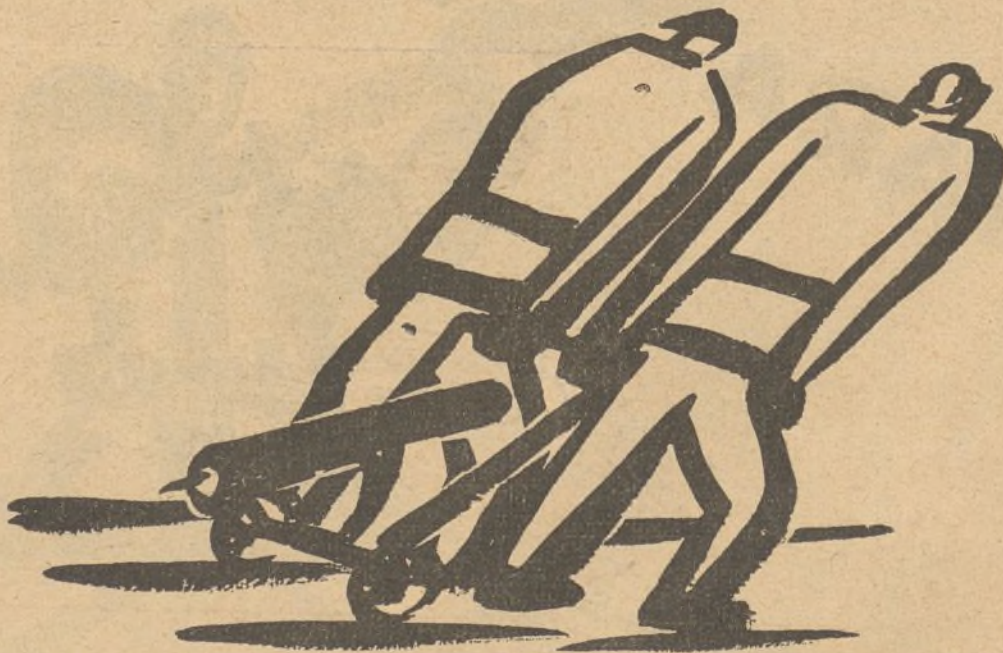
¿No lo saben allende los Pirineos y las aguas jurisdiccionales? Pues que lo sepan. Estamos decididos a todo. Nos hemos casado con la muerte. Nos sentimos numantinos frente a Escipión y saguntinos frente a Aníbal. Decimos, como Álvarez de Castro en Gerona, que nuestra única línea posible de retirada es el cementerio. Respondemos como Palafox a Lannes, que nuestra consigna, ante el invasor que pretende robarnos la patria, no puede ser sino la guerra a cuchillo.

★

Todavía —¡oh, ciegas democracias que nos dejáis solos, cuando estamos peleando por vosotras!— todavía han de pasar en España muchas cosas formidables...

(Del «Boletín Decenal» de la Sección de Información del E. M. del Ejército de Tier a)

CATALANES que lucháis en los frentes de Aragón: Habéis prometido que los invasores, que los fascistas, que tan bárbaramente odian a Cataluña no pisarán jamás vuestra tierra. ¡Firmes como rocas! ¡Para que no puedan ensangrentar los pueblos y las ciudades de Cataluña con los crímenes de Badajoz, de Málaga, de Bilbao! ¡Por la independencia y la libertad de España y Cataluña!



El fusil y la ametralladora, como el cañón o el tanque, tienen que ser, para el soldado que los sirve, el instrumento más querido, su amigo más cercano.

Con ellos hay que defender la Libertad del mundo y triunfar sobre el fascismo invasor.



La grande responsabilidad del soldado de Transmisiones

El soldado de Transmisiones tiene una gran responsabilidad moral y material:

1.º Porque en toda guerra, todo movimiento que se hace de material bélico como humano, tiene que estar garantizado por medio de una comunicación lo más perfecta posible; si ésta no existe o no funciona bien, lo que se debe hacer en 15 minutos, tarda el doble y a veces el triple, y el tiempo que nosotros nos hemos retrasado es lo suficiente para que aquel a quien nosotros debiéramos atacar, sea al contrario, él quien nos ataque. He aquí una de las primeras causas de la alta responsabilidad del soldado de Transmisiones.

2.º Cuando un Ejército está en la defensiva, el soldado de Transmisión tiene el deber de tener una buena comunicación, desde la primera avanzadilla hasta el más alto jefe militar que mande dicho Ejército.

Todos sabemos que cuando un Ejército tiene un objetivo que conquistar, su primera base es apoderarse de las comunicaciones: ¿por qué? Pues, muy sencillo. Porque teniendo las comunicaciones cortadas se evita que el enemigo pueda pedir refuerzo y lo que le sea preciso y necesario para resistir. Hay muchos camaradas que cuando marchan por un campo de operaciones, ven un hilo en el suelo, y sin saber ni concederle importancia, lo cogen y en lugar de poner especial cuidado con él, lo rompen o lo tiran sin saber el peligro que para su propia vida representa la rotura de aquel hilo, porque a veces, la rotura de un hilo es la causa de la pérdida de una posición y, por tanto, la pérdida de la vida de los camaradas que la defienden.

Sabemos que cuando los generales facciosos sublevaron el Ejército contra la masa antifascista, con ellos se fueron la mayoría de los técnicos que existían en el viejo Ejército, y por ese motivo nos toca a nosotros, los que formamos el Ejército Popular, el deber de capacitarnos todos lo más pronto posible, técnicamente, para superar al Ejército faccioso.

Y con la técnica moderna unida a nuestro odio al fascismo y a los invasores, tengo la seguridad que formaremos un Cuerpo de Transmisiones que sirva a nuestro glorioso Ejército para aplastar al fascismo y arrojarlo del suelo español.

Un garibaldino de Transmisiones del 2.º Batallón.